



“Leer en voz alta a los niños es esencial para ayudarlos a convertirse en lectores.”

Aidan Chambers

Leer en voz alta con regularidad a los estudiantes los convierte no solo en espectadores de la lectura, sino en oyentes-lectores que hacen, junto al docente y con su ejemplo, un proceso de lectura tan riguroso como en la lectura autónoma. Durante la maratón aproveche para compartir una lectura en voz alta cada día.

Algunas recomendaciones básicas para leer en voz alta:

- 1 Conozca bien el texto antes de leerlo frente a su público. Practique la lectura en voz alta haciendo notas mentales de las partes en las que se debería hacer énfasis, preguntas o aclaraciones.
- 2 Nunca lea un libro que no sea de su agrado o que usted no valore.
- 3 Haga cambios en el tono de voz según los personajes, siempre y cuando resulten naturales. Póngale emoción a la lectura, incluya sonidos como tocar a una puerta, abrir una puerta vieja, el sonido de algún animal, etc.
- 4 Según el texto y su intención al leerlo decida si va a permitir preguntas y comentarios durante la lectura o solo al finalizar esta. Comuníquelo al público su intención antes de comenzar a leer.
- 5 Al leer un libro ilustrado, muestre las ilustraciones a medida que valeyendo. Permita un tiempo prudente para que los estudiantes observen e interpreten las ilustraciones.
- 6 Si va a leer una novela o un texto muy extenso, se puede hacer en varias sesiones. Interrumpa la lectura en un momento de interés para dejar a sus lectores con una sensación de suspenso agradable y lograr así que esperen con ansias la siguiente sesión de lectura en voz alta.
- 7 Esté atento y sea perceptivo a las reacciones de sus oyentes-lectores. Pregúntese: ¿les está llegando esta lectura?, ¿están confundidos o distraídos?, ¿cómo puedo hacer para recuperar su atención?
- 8 Recuerde siempre tener claro los tres momentos de lectura: antes de leer, cuando se genera la expectativa del libro; durante la lectura; y después de la lectura. Intente que después de la lectura se abra un espacio de discusión. Permita que los oyentes comenten sus percepciones. Propicie la discusión con preguntas sobre la lectura intentando no formular preguntas demasiado interrogativas que hagan sentir a los estudiantes que están siendo evaluado.

El lector secreto

Invite a diferentes personas de la comunidad a que sean ellos quienes lean en voz alta. Piense en una persona que le guste leer y que pueda invitar al aula a compartir un rato con los estudiantes: otros docentes de la institución, el bibliotecario escolar, directivos, familiares de los estudiantes, personajes del barrio o de la comunidad. Organice una cita previa con esta persona para decidir la lectura y comentarle lo que se espera de la actividad. Permita que la persona sugiera una lectura (recuérdelo que debe durar entre 15 y 30 minutos); si no tiene ninguna, sugiera una de su selección. Invítelo a que recuerde un poco de su historia lectora: ¿cómo se hizo lector?, ¿cuáles son sus libros favoritos?, ¿qué es lo que le gusta de leer?, entre otras reflexiones para poder compartir esa historia con los estudiantes.



Antes de terminar esta pequeña reunión, pregúntele algunos datos personales para presentarlo frente a los estudiantes: ¿en qué se desempeña?, ¿qué le gusta hacer en su tiempo libre?, ¿a dónde fue en su último viaje?, ¿tiene mascotas?, etc.

Asegúrese de que sepa la hora y el lugar de la lectura y pídale el favor de ser puntual con su llegada. A los estudiantes no se les dice el nombre del lector secreto, solo las pistas con los datos de este.

A los estudiantes no se les dice el nombre del lector secreto, solo las pistas con los datos de este.

Por ejemplo: “El lector secreto que nos visitará trabaja en una tienda cerca al colegio, tiene tres perros y vive en una casa amarilla, ¿quién creen que pueda ser?” Permita que los estudiantes adivinen sin decirles nunca quién es. Esto para generar expectativa en ellos y así lo recibirán más animados. Durante la sesión permita que el invitado se presente, comparta su lectura y luego cuente su historia lectora. Los estudiantes pueden hacer preguntas y conversar un poco con la persona. Para finalizar, los estudiantes podrían compartir la lectura de un cuento o un poema que hayan preparado previamente.

Acércate, cierra los ojos y disfruta

Hay momentos en que solo queremos escuchar y ser acogidos por el calor de una buena lectura. Invite a sus estudiantes a que se hagan todos bien cerca, pueden acostarse en el piso o recostar la cabeza en sus escritorios. Sugíérales a que cierren los ojos y se dejen llevar por la lectura. Lea despacio con un tono agradable. Esta es una buena actividad si el texto que ha seleccionado no tiene imágenes. Podría desarrollarla con cuentos como los del escritor Hans Christian Andersen como *La Sirenita* o *La niña de los fósforos*.



Lectura teatro

Otra manera divertida de leer en voz alta es hacerlo entre varias voces. Si el libro que van a leer tiene mucho diálogo y varios personajes, esta es la actividad ideal. Cada personaje es asignado a un estudiante, el narrador puede ser el profesor u otro estudiante. Permita un tiempo de preparación previa antes de hacer la lectura en voz alta. También se puede desarrollar en grupos pequeños de estudiantes; cada uno prepara la lectura teatro para presentarla luego frente a los demás.





Vamos de paseo a leer

No todos los días tienen que estar en el aula, llevar la actividad de lectura a otros espacios es una opción. La biblioteca escolar, debajo de un árbol, el parque, la cancha de fútbol, son algunos lugares comunes que se pueden visitar para realizar la lectura en voz alta.

